

OPINIÓN

MAR DE ALBORÁN

Revolverse



EMILIO SÁNCHEZ DE AMO

@EmilioSdA

Qué buen acompañamiento musical en el gran film de Sam Mendes, *American Beauty!*, incluso desde el inicio, donde su protagonista nos cuenta, interpretado por Kevin Spacey, que le queda un año de vida, asumiendo que, en cierto modo, ya estaba muerto. Y es que Alfred Newman optó para la BSO por pasar a la familia de los laminófonos de un papel secundario a protagonista; el xilófono o las marimbas te ponen en situación con los sonidos graves de sus láminas más largas y los agudos de las más cortas.

Ahora que focalizamos solo sobre la pandemia, hay circunstancias que toman un papel protagonista en la acción. Hace unos días naufragó una patera con migrantes y refugiados en el Mediterráneo, donde la voz desesperada de una madre correspondía a frases cortas, de ahí lo agudo de sus gritos, pero los lazos que le unían a Joseph, aquel bebé de seis meses muerto tras ser reanimado, eran largos y vitales, de ahí la desesperación y gravedad acontecida.

Mientras aquí nos preocupa si podremos reunirnos en Navidad para hincharnos de comer y si debemos anular el viaje para el puente, otros se juegan la vida a diario en un viaje abrupto, buscando donde poder vivirla, a pesar de lo cual, habrá quienes les desprecien y utilicen en la esclavitud laboral y en la confrontación política.

Urge mayor colaboración en la ayuda al desarrollo, llegar a acuerdos con países como Marruecos y dar soluciones comunitarias en el seno de la UE, para que no haya quienes piensen que, como Spacey, en cierto modo ya han muerto. Atrás deben quedar las devoluciones en caliente como si te embarcan un balón y le das una patada”

La madre se revolvía en la embarcación de rescate, pero con un sentido muy distinto al de Spacey en la cama mientras le llovían pétalos de rosa rojos. La angustia por no encontrar a su bebé de seis meses le hacía revolverse de desesperación, y nosotros, desde nuestra situación privilegiada, ¿nos revolvemos de algún modo?

DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/46

De los primeros consejos acerca de cómo hacer un discurso



LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ

Catedrático emérito de la Universidad de Almería
www.luis cortesrodriguez.es

“Un discurso ha de estar organizado de manera semejante a un ser vivo, provisto de cabeza, tronco y extremidades”

Como quiera que aún faltaba más de una hora para el momento de la cena y los Duques tuvieran que ausentarse por motivos que bien justificaron, fray Antonio Martínez quiso agradecer a don Quijote y dar cumplimiento al deseo de éste de conocer cómo se ha de elaborar un discurso. Por ello, dirigióse a donde estaban el caballero, Sancho y otras dos personas más que en ese momento se hallaban en la estancia. Una de ellas era el confesor en el castillo, agustino también, fray Francisco Torres de los Montes, quien, al no tener conocimiento del libro que contaba las hazañas de tan singulares personajes, no entendía la presencia de estos dos pintorescos hombres ni, menos, la ceremonia con que eran tratados por orden del Duque y la Duquesa.

—Señor Caballero de la Triste Figura o Caballero de los Leones —comenzó con voz grave fray Antonio—, pídiome algunos consejos sobre cómo se han de elaborar los discursos para que estos resulten de interés y, sobre todo, de provecho para quienes los escuchen. Creo, no obstante, que mal entendí que tal conocimiento sería para su escudero y no para vuestra merced. Y digo esto porque bien juzgo que quien habría de ser gobernador no debiera ser otro que el hacedor de las grandes hazañas y no el criado. Tú, Sancho, sabrás perdonar mi posible ligereza al decir tales cosas, pero que pudieras ser nombrado gobernador de una ínsula, aunque esta fuere mínima, deshabitada y allende los mares, es algo no fácil de llegar a alcanzar

mejor el dirigirse a sus súbditos.

—Señor don Quijote, perdoneme vuesa merced —respondió fray Antonio—, que yo confieso que anduve mal con su escudero y no acerté a decir bien al mencionar la poca condición que reparé en él para verlo gobernador.

—Perdonado queda por mi parte y por la de mi escudero —respondió, más tranquilo, don Quijote—, pero vayamos, pues poco queda de tiempo para la cena, a lo que un hombre de letras, versado en las artes oratorias, pueda decirnos sobre cómo se ha de armar un buen discurso.

—Miren vuestras mercedes —prosiguió el fraile—, un discurso ha de estar organizado de manera semejante a como lo está un ser vivo, orgánico, debidamente provisto de cabeza, tronco y extremidades y no descabezado o sin pies. Asimismo, con todas sus partes bien proporcionadas y relacionadas entre sí y con relación al conjunto en el que se integran perfectamente ha de estar. Lo leí ha muchos años en Platón. Quiero decir que igual que un ser vivo ha de tener cabeza tronco y extremidades y no ha de faltar ninguna de sus partes, un buen discurso tendrá que prepararse de forma ordenada, y ese orden supone disponer lo que se va a decir en tres partes: un *inicio*, un *desarrollo* y un *cierre*, cuyos tiempos de tardanza se deberán ajustar así: alrededor de una parte o parte y media para el *inicio*, ocho o siete partes para el *desarrollo* y una parte o parte y media en tocante al *cierre*.

—¡Por vida de mi padre —dijo Sancho en oyendo lo que le dijo el fraile— que es

la más descomunal cosa que jamás haya oído

—¡No, Sancho, te engañas en eso, que nada hay de descomunal —respondió fray Antonio—. Porque has de saber que en los discursos la primera parte, llamada *inicio*, es de grande interés, dado que en ella se ha de ganar la curiosidad de quienes estén escuchando. Habrás de atraer a tus insulanos y lo has de hacer con algún acaecimiento reciente o algún dicho oportuno, siempre que venga al pelo su relato y sea oportuno y de interés. Procura saberlo fácil, de modo que os cueste poco esfuerzo el recordarlo. Pero, asimismo, en este *inicio*, habrás de adelantar las razones de mucha importancia de las que has de hablar durante el discurso. Entonces, ese *inicio* tendrá dos partes: una primera de atracción de quienes te escuchan y otra segunda en que adelantarás las partes de las que vas a tratar en el *desarrollo* para que quienes sigan tu discurso sepan en cada momento por dónde camina, cuanto lleva recorrido y cuánto falta, aproximadamente, para su final. Es algo que, por desgracia, falta en los discursos de reyes y nobles en nuestros días, pues nunca sabemos cuántas son las partes que quedan por transcurrir.

En esto estaban cuando dos dueñas vestidas de unos monjiles de color cárdeno y tocas del mismo color anunciaron a los señores que podían pasar a la sala de gala del castillo, pues la cena se iba a servir, con lo cual ahí hubo de quedar la recién iniciada plática sobre cómo hacer un discurso, lo que continuará en el capítulo siguiente.

PRESIDENTA: LAURA MARTÍNEZ ORBEGOZO. CONSEJERO DELEGADO: JUAN FERNÁNDEZ-AGUILAR. DIRECTOR: PEDRO M. DE LA CRUZ. SUBDIRECTORA: ANTONIA SÁNCHEZ VILLANUEVA. REDACTORES JEFE: ANTONIO FERNÁNDEZ CAMACHO, ANTONIO FERNÁNDEZ COMPÁN, MANUEL LEÓN, SIMÓN RUÍZ. JEFES DE SECCIÓN: EVARISTO MARTÍNEZ, EVA DE LA TORRE. DIRECTOR DE PUBLICIDAD: RICARDO CÉSPEDES GARCÍA.

La Voz de Almería, S.L.U. Av. Mediterráneo, 159. 04007, Almería. Redacción: 950 18 18 18, secretaria@lavozdealmeria.com, Fax 950256458; Publicidad: 950 28 20 00, publicidad@cm2000.es, Fax 950282001; Administración: 950 18 18 18, administracion@lavozdealmeria.com, Fax 950181859; Distribuciones y suscripciones: 950 18 18 22, distribucion@lavozdealmeria.com y suscripciones@lavozdealmeria.com, Fax 950181824; Marketing: 950 18 18 23, marketing@lavozdealmeria.com, Fax 950282001; Impresión: Corporación Gráfica Penibética, S.L.U., Depósito legal: al-2-52, ISSN: 1576-5296, Difusión controlada por OJD.

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario “La Voz de Almería”. E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com